

DOCUMENTOS

EL ORIGEN DEL ZANCUDO (Mito Shipibo)

Este relato que ahora publicamos forma parte de un trabajo de recopilación de mitos del grupo etnolingüístico Shipibo-conibo cuya elaboración es un esfuerzo concreto que el CAAAP realiza con el fin de preservar la cultura nativa de las minorías nacionales de la selva peruana.

La mitología del grupo Shipibo-conibo es muy rica pero es el aspecto menos conocido de toda la riqueza cultural de este grupo. Han sido editados muchos relatos en forma aislada y casi siempre se han publicado con mutilaciones o con traducciones arbitrarias que cambian completamente el sentido verdadero que el grupo asigna a esos relatos desde tiempos inmemoriales.

El relato se refiere al origen del zancudo y fue narrado por un conibo del Alto Ucayali; el hecho que sea conibo no impide que los shipibo lo entiendan perfectamente, pues actualmente la diferencia entre shipibos y conibos es mínima. Este relato es una muestra de que aún se mantiene el patrimonio mitológico del grupo Shipibo-conibo, a pesar del acelerado proceso de occidentalización que sufre en este momento poniendo en peligro su identidad cultural y su propia supervivencia como minoría nacional.

*Fernando García Rivera.
Pucallpa, noviembre 1983*

**Informante: Quene Buetsa.
Comunidad de Macaya,
Alto Ucayali
1981**

**Transcripción y traducción: Alejandro Panduro P.
Fernando García Rivera.**

**Dibujos: Bernabé Ventura
Comunidad Fernando Sthal
Alto Ucayali**

VERSION LIBRE

Hace mucho tiempo existía un hombre zancudo, este hombre tenía una hija muy hermosa que era pretendida por todos los hombres. Muchos hombres se habían casado con ella y todos habían sido comidos por el suegro a quien le gustaba solo la carne humana.

Cierta vez un joven también quiso casarse con la hija del hombre zancudo, fue donde el padre de la mujer y le dijo:

—Quiero casarme con tu hija. Quiero que sea mi esposa aunque no sé trabajar muy bien.

El padre aceptó la petición advirtiéndole al joven que su hija no era tan hermosa ni trabajadora, también le dijo que sus esposos anteriores habían muerto cuando fueron a cazar al monte y eran falsas las acusaciones de que él se comía a sus yernos.

A pesar de las advertencias e intentos de desanimarlo, el joven se casó con la mujer. Luego de un tiempo el suegro llevó a su yerno al monte en busca de alimentos. En el monte, el suegro tenía una casa especial que aparentemente le servía para pernoctar, pero en realidad en ese lugar mataba a sus yernos. Llegaron pues a esta casa que estaba a medio día de distancia y se prepararon para dormir esa noche.

El yerno no pudo dormir toda la noche, su suegro le decía que durmiera pero él no podía dormir. Al día siguiente el suegro dijo a su yerno que no podía salir a cazar porque no había dormido bien, mejor se quedaría para hacer leña y después dormiría. Le indicó el lugar donde debería hacer la leña y le señaló un lugar donde no debería acercarse porque habían hormigas gigantes que entraban a los ojos.

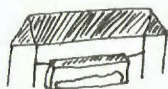
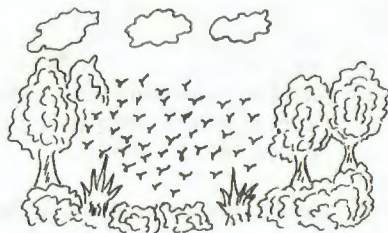
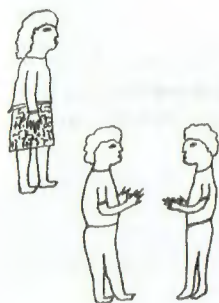
Después de hacer la leña, el yerno quiso saber cómo eran las hormigas gigantes y fue al lugar indicado. Caminó por un sendero apenas perceptible que se hacía más ancho a medida que avanzaba, allí descubrió una piedra grande apoyada a un árbol de shihuahuaco, al otro lado descubrió un montón de cráneos que eran de los yernos comidos por el suegro.

Luego de descubrir los cráneos ya no pudo dormir, en vez de ello tendió su mosquitero y para engañar a su suegro colocó sus ropas rellenas de ramas secas dentro del mosquitero y se ocultó para ver qué sucedía.

Un momento después el suegro apareció por el camino cargando maquisapas muertos, al ver que el mosquitero de su yerno estaba tendido se detuvo emocionado, dejando los maquisapas y sus flechas se acercó en silencio hacia el mosquitero para comprobar si su yerno estaba dormido. Después de ver que alguien dormía en el mosquitero fue al monte y regresó con la piedra. Se acercó al mosquitero y arrojó la piedra hacia la cabeza del supuesto yerno dormido. Al retirar la piedra descubrió que no estaba su yerno y comenzó a llamarlo desesperadamente. Ya sentía hambre y no podía comer los maquisapas porque no le gustaba la carne de mono.

El suegro tenía mucha hambre y se dijo que la única forma de comer algo sabroso era probar de su propia carne. Cortó una de sus pantorrillas, la asó en el fuego y la comió con satisfacción pues era carne humana. Entonces se puso de pie y vio que podía mantenerse parado, así decidió comer su otra pantorrilla. Después de comer su segunda pantorrilla ya no pudo mantenerse en pie, entonces llamó a su yerno.

El yerno, que había visto todo, contestó despacio y se acercó a su suegro. Le preguntó qué le había sucedido y el suegro respondió señalando sus pantorrillas que le había cortado la planta llamada cortadera. El yerno le dijo que había visto todo y ya



sabía que él había matado a sus yernos. Entonces el yerno le amenazó con matarlo pero el suegro le pidió que amontonara la leña y mejor lo quemara allí. Después de quemarle debería llevar el maquisapa para que coman con su hija y debían volver dentro de tres días luego que caiga el ventarrón.

El yerno cumplió con los encargos del suegro y contó todo a su esposa. Ella fue al lugar donde quemaron a su padre antes de los tres días, al llegar encontró muchos zancudos que salían de las cenizas de su padre y los recogió en una vasija. Llevó los zancudos a su casa y los soltó dentro del mosquitero. Cuando llegó el ventarrón, a los tres días, barrió las cenizas del suegro y solo se salvaron los zancudos que recogió la mujer. La mujer cuidó y alimentó a los zancudos dentro de su mosquitero hasta que se reproduzcan más, después soltó a los zancudos que se esparcieron por los pueblos y las chacras; así aparecieron los zancudos.

Fernando A. García R.

TEXTO ORIGINAL

BII

1. Ainboronqui icatiai bii ainbobira, jacon yorashoco ainbo, ja bicanai jonin jacon iqui, ja bicanabiqui papanbiribi jato piananqui, jahuen rayosbo piquin, jahuen baque benebi piquin.
2. Iquin, huetsa jonin yocaribiai iqui, puta carajo!
3. — Min baque oshaquincasira itai cocá— ironquiai—Jahuequi ati onanshomabi, min baque bichincasi-itai.
4. — Iconraque, ja riqui, mibé baque jaconmashoco riqui chio; ja biašha icanai mibé baquebo yomerai boašh manoquetian icanai enronqui enbironqui jato acai iqui icanaitian icai, ea rabin rabini; jascara iquetian bihué, minra bibiracasai—ironquiai.
5. — Iconraque—.
6. Jascašhon piti yoišhon bia iqui, icatiai jain iti.
7. Cachioqui jahuen šhobo bariapan senenqui jain nocotai ja jainšhon jato acai.
8. — Cachioriqui nocon šhobo, huetsa šhobo jainšhon yomerai, jainpari yomera-non cahué piaca—.
9. — Iconraque cahué—.
10. Ja jainšhon acai jainšhonpacho jato acai, jainqui boque; jascašhon šhobo bachi chiašh oshaquinque, ja joni ošhanan ishini.
11. Ošhahue piaca— aronquiai— ¿Jahuequescati mia ošhayamai?, ošhahue—.
12. — Eara moa ique cocá— aronquiai.

TRADUCCION LITERAL

EL ZANCUDO

1. *Una mujer antiguamente era zancudo era una mujer linda (perfecta), a esta mujer muchos hombres la tomaron seriamente para esposa, a ellos (sus yernos) su papá mismo se los comía, a sus yernos se los comía, a los esposos de su hija.*
2. *Así, otro hombre la pidió para esposa.*
3. *Con tu hija quiero dormir (casarme) tío —le dijo— Yo no sé hacer las cosas, pero quiero a tu hija —le dijo.*
4. *Muy bien, que sea así, pero mi hija es fea nomás y es tu menor; los que la han tomado, al irse a mitayar¹, se han perdido y así dicen que yo mismo a ellos los como, así dicen, yo estoy muy avergonzado; entonces si es así tómala, si quieres tenerla —así dijo (el padre).*
5. *— Está bien—. dijo el joven.*
6. *Entonces le entregó la comida (en señal de tomarla de esposa) y así vivían.*
7. *En el monte el padre tenía una casa a medio día de distancia, ahí comía (a sus yernos).*
8. *En el monte tengo mi casa, otra casa donde hago mitayo², primero vamos ahí a hacer mitayo, sobrino.*
9. *—Muy bien vamos.— (dijo el joven)*
10. *En ese lugar mataba, siempre en ese lugar lo hacía y ahí lo llevó; ya en la casa (del monte) tendieron el mosquitero y durmieron, este hombre no durmió toda la noche.*
11. *— Duerme sobrino— le dijo —¿Por qué no duermes?, duerme—.*
12. *— Yo ya dormí tío —dijo.*

1 Mitayar:

ir en busca de carne al monte.

2 Mitayo:

comida conseguida en el monte o el río.

13. — Miara icamaiqui ošhai— Netešhabaquetianqui yoya iqui: Miara ošhama ishinai, cayamahue rama cachio, miara nepacan ehuan queyonaque, jainra necapan ehua bo jaconma iqui, jascatašh cašh icai mibe baquebo ošhamašh iti cašh icai jahuequiai, enra mia jahuequimatimares iqui, neque caro ayamanošhiehue, neque riqui caro ati, nato caro, caro aquin tsamanašh ošha ošhanošhiehue, neque caya-manonšhiehue nequera jecan ehua iqui, miara jecan ehua bepoconaque— Jasca-biqui ique jonin caro aquin caro aŠñon tsamanašh.

14. — Jahuequescatašh main itiqui je bepocoti, enpari oin batanon— cašhon oinaqui taenšhanquen joyó cain, ja taenšhanquen tanapata bainqui oinaqui jascati ori ani joyó cain, ja bai joyó cian oinaqui jascati comamanqui macan ani yosi quepita, ja jan cayabira jato mamoshai ja oque iaquecainqui jisá jascati joni mapošhao tsamati, inohua šhatan bimi managuescabires, jain cayabira jahuen rayosbo pišhon mašhaobo potai, jatian caya ošhatimabires, jainoiqui icai.

15. Bueno joque jošhonqui bachi chiaqui, chiašhonqui meshi jacon shamanšhon ¡tis! ašhon chopan racašhon jain racanque, quepashonšon atanan picocain, jain cašhqui ique sotanšhon oin oinqui jahuequescameyain išhon, sotanšhon oinaqui onjno picoquirani joiqui iso retequi, iso jai ja jonin bachi chiata meratananqui teque iri, teque irišhonqui jaconshamanšhon neteshamanšhonqui jahuen pia tipinque, ja pia tipinašh oa chanque chanquequiran ja manaon bachi manaon nišhon nincaque, nato joni racatatio aniribiqui ja meshi tsamanšhon mapoa, ja ori cašhon neri cašhon nincaribiqui, jascati cachiori pontecain catanašhjoai oinaqui jascati coman macan ani yosi iyaya, jošhonqui aque potaquin bachi peca ¡tes! ¡moish! jasca jen acama atima itainbironqui oque macan racanšhon oinaqui yama jihui meshibichoqui payobaina.

16. — ¿Jahuerano ošhanonšhiehue aquin ari bahuanabi? ¿Jahuerano caribašhonqui? yancabires raroma-- ironquiai jain sa iti-- ¡Piacaá..! ¡Jahuerano ošhanonšhiehue acá mia caribari...! ¿Jahue iresai, jahuepariqui en piai, picas picasbirescasai iso pipananra nohué maisiqui, joni acara nohueshamainqui, ramara nocon huitaŠh-pari tanai.

17. Ja nenoqui jahuen huitašhqui shenque shenque itsas...!; shatebain, jascašhonqui shoique, ja shoišhonqui aque piquin, ja nescaracayariqui joni pia noira, ja jatian nia jacontani iqui, rama benquešh aribaque, benquešh aribaque shac shac shac... ¡ras! ba, šhoišhon piribaque raposcoroašhon quiquin shamanqui šhoišhon acama, jascaqui ique, moa niti atipayamaquin.

13. — Tú no has dormido— Al día siguiente le dijo: —No has dormido toda la noche, no vayas ahora al monte, la cortadera¹ te puede cortar, ahí esa cortadera te hará mal, así cuando iban jóvenes como tú que no dormían, al ir se perdían, yo no quiero que te pierdas, aquí no puedes hacer leña, allí sí puedes hacer leña, esta leña, haz leña y amontónalo después duerme, por aquí no puedes ir, allí esta la madre del pucacura², el pucacura puede entrar en tus ojos—. Y así hizo leña este hombre, después de hacer leña lo amontonó.
14. ¿Cómo puede entrar (el pucacura) en los ojos?, primero miraré —dijo, entonces vió las huellas del hombre en el camino, estas huellas eran casi ocultas y siguiendo el camino este se hacía más ancho, siguiendo el camino había allí un shibuahuaco³ donde estaba apoyado una piedra grande, con esa piedra aplastaba los cráneos (de sus yernos) y al otro lado vió calaveras amontonadas, como la semilla del ayauma⁴ estaban amontonadas, ahí botaba los cráneos de sus yernos después de comerlos, por eso no pudo dormir, así hizo.
15. Bueno, cuando regresó (a la casa) tendió su mosquitero, después de tender metió ramas dentro de su ropa y la tendió bien, después de arreglar salió del mosquitero, fue a ocultarse para ver que sucedía ahí, entonces vió que allá lejos (su suegro) entraba al camino y venía con maquisapas muertos, este hombre al ver el mosquitero tendido se emocionó, con cuidado y en silencio bajó sus flechas y dejando sus flechas se acercó de puntillas, se paró cerca al mosquitero y escuchó, como la rama parecía un hombre echado fue de un lado a otro para escuchar (si dormía), así se fue al monte y cuando regresaba traía la piedra grande en el hombro, arrojó la piedra sobre el mosquitero y sus hilos se arrancaron así: ¡tes!, las ramas sonaron ¡ish!, así pensó que había matado al yerno mañoso y al retirar la piedra sólo vió las ramas envueltas que había molido.
16. — ¿Dónde está si dije que duerma? ¿Dónde se fue? En vano me alegré —dijo (el suegro), entonces llamó: ¡Sobrino...! ¡Dónde te fuiste si dije que duermas...! ¿Qué haré, qué comeré ahora, tengo hambre y el maquisapa no es sabroso, la carne del hombre es sabrosa, ahora (no queda otro remedio) probaré mi pierna.
17. Entonces comenzó a cortar su pantorrilla ¡tsas!; luego de cortarla la asó en el fuego, después de asarla se la comió, era deliciosa pues la carne humana, entonces se puso de pie y vió que estaba bien sin la pierna, luego cortó la otra pantorrilla ¡ras!, la asó y comió nuevamente, esta vez sólo la chamuscó y olía mal, así hizo y ahora ya no pudo pararse.

1 Cortadera: planta que tiene aserrados los bordes de sus hojas.
2 Pucacura: especie de hormiga de picadura dolorosa.
3 Shibuahuaco: especie de árbol.
4 Ayauma: especie de árbol.

18. -- ¿Jahue íresai?-- jatianqui sai iribaque: ¡piacaá..!
19. Huecomashocoqui, -- je --.
20. --¿Jahueranon mia caripanon?--.
21. Jain joni joque jošhon jisaqui jain yacata.
22. --¿Miaqui joá cocá?-- aronquiai.
23. --Je, eara joque joabira jaconma piacá-- aronquiai--.
24. --¿Mia jahuequescata?--
25. --Jahuema iso chiban chibanaitian nepacan ehuanra ea queyoque oinhue-- aronquiai.
26. -- Oinontai, jascá nepacan acá jismabires, janbi snatehuana-- jahuen jišhnonbi nanchahuana nepacan ehuan acama-- jascašonbira min rayosbo pipitai min ea ashococasi itaintia, ea caquetian minbishbi pia caque cocá --aronquiai -- ramara en mia retea --.
27. -- Ea retereshamahue, jan min caroa tsamanšhon ea menohue, menobaini catanhue, quimisha netera nihue abatai, nihue abapecao jošhon oinonšhiehue, jascaquetianqui ja nocon iso botanhue, iso bošhon nocon baque piquintahuen--.
28. Jaqui aque caro tsamanšhon quete aquin, riri icaintian icotanan bibainšhonqui chiaiinpotaquin. Jascati jan isoqui bibaini caquin nincataqui ¡ta!, joquetian jahuen ahuin jošhon yoique:
29. --Jascašhon cayabira acai min papan min benebo reten retenqui, min benebo retequin, ea ashococasi itaintian en min papa, moa janbishbi pia caquentian en moa menobeiranque. ja quimisha neteronqui nihue abatai, ja nihue abatapecaronqui noa cati iqui cašhonronqui non ointiqui-- iquira ique.
30. Eara nihue abatamabi huetsa baquish cain, aronquiai.
31. Ja nihue abatamabi huetsa baquish caintian chibanque jahuen ahuin, chibanšhon cašhon oina, jascati biqui nimeran reocopaqueti bii, jainnoaqui ainbo jascati onanshobira poro boa, ja poro bochoshocoqui aque, ja bii biquin, jascašhon bešhonqui bachimeran joconaiqui, ja bachimeran joconaquetianqui ani nihue abacanqui aca iqui, ja nihue abaquetianqui caribaiqui cašhon oinaqui ja bii ibataqui yama moa, ja bachimeran jone aquin salbametaiqui, jascarainqui bii cainironqui iqui sino bachimeran joneyama bii caiyamaqueanque, jascašhon ainbo bii cai aniqui jabi bachimeran ašhon acatai janbi pima pimaquin, jan yora pima pimaquin, jan yora bii bochoshoco joyoti, joyoti ihuanaš potataš noyayobain jan iná jašhonqui, iquinqi jato jocon aque jeman, jascašhonqui acatai jato piquin, jascataš bii caitaronqui.

18. — *¿Qué hago ahora?* — dijo y comenzó a gritar: ¡Sobrino..!
19. *Despacio (para aparentar lejanía) contestó —Hola—.*
20. — *¿Dónde te fuiste?*— dijo el suegro.
21. *El hombre vino y al llegar lo encontró sentado.*
22. — *Ya has venido tío—* dijo el yerno.
23. — *Sí, he venido, pero he regresado mal sobrino—* dijo.
24. — *¿Qué te pasó—* dijo el yerno.
25. — *Cuando seguía al maquisapa la cortadera me cortó, ven a ver—* dijo el suegro.
26. — *Veamos, así no corta esa planta, tú mismo te cortaste— le había visto cortarse a sí mismo, no había sido la cortadera— de esa manera comías a tus yernos, a mí también querías comerme pero me escapé y tu mismo te comiste tío— le dijo— ahora te mataré—.*
27. — *No me mates en vano, amontona tu leña y quémame, después de quemarme vete, a los tres días caerá un ventarrón, después del ventarrón regresen a verme, entonces lleva estos maquisapas, llévalos y come con mi hija—.*
28. *Así hizo (el yerno), amontonó la leña y lo quemó, cogió a su suegro y lo arrojó al fuego. Así llevó el maquisapa y cuando iba escuchó que reventaba (el suegro) ¡ta!, cuando llegó donde su esposa le contó:*
29. — *Así actuaba tu padre, mataba a tus esposos, los mataba, a mí quería comerme tu papá, pero él mismo se ha comido por eso lo boté al fuego, después de tres días caerá un ventarrón, y cuando pase el ventarrón iremos a verle—* dijo el yerno.
30. *Yo iré pasado mañana antes del ventarrón, pensó la mujer.*
31. *Cuando faltaba un día para el ventarrón la mujer se fue y su esposo la siguió, ella miraba todo y así vió muchos zancudos (en el lugar donde quemó al suegro), la mujer había llevado un porongo y llenó el porongo con zancudos, así trajo los zancudos y los soltó en el mosquitero, cuando estos estaban en el mosquitero llegó el ventarrón, cuando pasó el ventarrón fueron al monte a ver al suegro y en ese lugar ya no había zancudos, los zancudos escondidos en el mosquitero se habían salvado, así los zancudos aumentaron; si la mujer no escondía los zancudos no habrían aumentado, así la mujer hizo aumentar los zancudos, entrando al mosquitero los alimentaba ella misma con su sangre, todo su cuerpo se llenaba de zancudos, después de hartarse (los zancudos) volaban a descansar (en el mismo mosquitero), así la mujer los criaba, después abrió (el mosquitero) y los zancudos salieron al pueblo a picar a todos, de esa forma los zancudos aparecieron y aumentaron.*